



El cambio climático, las plagas y las enfermedades transfronterizas

El cambio climático, las plagas y las enfermedades transfronterizas

Los países invierten grandes cantidades de dinero para erradicar y combatir las enfermedades y las plagas de los animales y las plantas. El cambio climático está creando condiciones favorables para que se produzcan plagas y enfermedades de las plantas y los animales en nuevas regiones, y también está transformando sus vías de transmisión.

Cartografía del cambio

Si bien es evidente que el cambio climático está modificando la distribución de las plagas y las enfermedades de los animales y las plantas, es difícil prever todos los efectos de este cambio. La modificación de las temperaturas, la humedad y los gases de la atmósfera puede propiciar el crecimiento y la capacidad con que se generan las plantas, los hongos y los insectos, alterando la interacción entre las plagas, sus enemigos naturales y sus huéspedes. Las transformaciones que experimenta la cubierta vegetal de la Tierra, como la deforestación y la desertificación, pueden incrementar la vulnerabilidad de las plantas y los animales que quedan ante las plagas y las enfermedades. Si bien a lo largo de la historia con regularidad surgen nuevas plagas y enfermedades, el cambio climático ahora introduce una serie de incógnitas en la ecuación.

Algunas de las transformaciones más espectaculares del cambio climático en las plagas y las enfermedades de los animales probablemente se observarán en los artrópodos, como los mosquitos, las mosquillas, las garrapatas, las pulgas y las pulgas de la arena, así como en los virus de los cuales son portadores. Debido al cambio de las temperaturas y la humedad, las poblaciones de estos insectos pueden extender la zona geográfica donde viven y exponer a los animales y las personas a enfermedades contra las cuales no tienen inmunidad natural.

Otros cambios climáticos pueden crear más oportunidades para las enfermedades transmitidas por vectores. En las zonas de pastoreo, por ejemplo, las condiciones de mayor aridez pueden reducir el número de abrevaderos, lo que incrementará la interacción entre el ganado y los animales salvajes. El aumento de una interacción entre el ganado y el ñu en África oriental podría conducir a un brote grave de fiebre catarral maligna, letal para el ganado, ya que todos los ñúes son portadores del virus de la fiebre.

Los animales acuáticos también están expuestos a enfermedades nuevas relacionadas con el clima, en particular porque sus ecosistemas son muy frágiles y el agua es un medio muy propicio para las enfermedades. Una enfermedad fúngica llamada síndrome ulcerante epizootico recientemente se extendió e infectó peces en el sur de África, debido en gran parte al aumento de las temperaturas y de las lluvias.

Protección de los alimentos y los agricultores

Las plagas y las enfermedades siempre han repercutido en la producción de alimentos, ya sea directamente causando pérdidas en las cosechas de alimentos y en la producción pecuaria, o indirectamente por la disminución de los ingresos debida a la insuficiencia de las cosechas de los cultivos comerciales. Hoy en día, el cambio climático y su inestabilidad cada vez mayor exacerban estas pérdidas, y representan una amenaza para la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia rurales en todo el planeta.

Los países en desarrollo que dependen más de la agricultura son los más vulnerables a las transformaciones de hoy en las pautas de las plagas y las enfermedades. Cientos de millones de pequeños agricultores dependen exclusivamente de la agricultura y la acuicultura para sobrevivir. Mientras los agricultores rurales luchan por producir alimentos, las personas pobres de las zonas urbanas cercanas tienen que afrontar una menor disponibilidad de alimentos a precios más elevados. La economía de los países también sufrirá cuando las nuevas plagas y enfermedades reduzcan el acceso de sus productos agrícolas a los mercados internacionales o incurran en costos más elevados asociados a la inspección, el tratamiento y el cumplimiento de las normas.

Realidades clave

- Las plagas, los patógenos y las malezas causan la pérdida de más del 40 por ciento del suministro mundial de alimentos.
- Se estima que las enfermedades transfronterizas de los animales, como la fiebre aftosa, la encefalopatía espongiiforme bovina, la peste porcina clásica y, en fecha más reciente, la gripe aviar, causan pérdidas económicas de decenas de millardos de USD.
- El brote de langostas del desierto que se produjo en África en 2003-2004 repercutió en más de 12 millones de hectáreas, en 20 países, y costó 400 millones de USD combatirlo.
- Los océanos del mundo actualmente absorben un millón de toneladas de bióxido de carbono por hora y se crea un ambiente cada vez más ácido, inadecuado para la vida marina.

Las plagas de las plantas, que son insectos, patógenos y malezas, siguen siendo una de las mayores limitaciones para la producción agrícola y de alimentos. Las moscas de la fruta, por ejemplo, pueden crear enormes daños a la producción de fruta y hortalizas y, conforme sigan aumentando las temperaturas mundiales, aparecen en más regiones. Para combatir estas plagas muchas veces se necesita usar plaguicidas, que pueden producir serios efectos secundarios en la salud humana y el medio ambiente, en particular en la población rural pobre, que no puede permitirse el uso de compuestos menos tóxicos ni cuenta con equipo para aplicar estas sustancias o de protección.

El cambio climático también puede intervenir en la inocuidad de los alimentos. La proliferación de plagas y enfermedades podría propiciar el incremento, aun hasta niveles inadecuados, de la cantidad de residuos de plaguicidas y medicamentos veterinarios en el suministro de alimentos. Y los cambios en las lluvias, la temperatura y la humedad relativa pueden contaminar fácilmente alimentos como los cacahuetes, el trigo, el maíz, el arroz y el café con hongos micotoxinogénicos que pueden ser mortales.

Fortalecimiento de la cooperación y la detección precoz

El cambio climático es un problema mundial que afecta a todos los países. Por lo tanto, es necesaria la cooperación mundial para afrontarlo.

Sin embargo, dada la índole de las plagas de las plantas y las enfermedades de los animales, se necesitarán estrategias más localizadas o regionalizadas para que sean eficaces. Será decisivo invertir en sistemas de lucha y detección precoz, como la inspección de las fronteras, a fin

de evitar otros costos más elevados de erradicación y gestión. Habrá necesidad de investigación coordinada, así como de programas relacionados con el cambio climático y la seguridad alimentaria del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional, para incrementar la serie de opciones con que cuentan los países.

El comercio y el tránsito internacional propagan las plagas y las enfermedades transfronterizas de los animales y las plantas, así como especies exóticas invasivas acuáticas. Los países toman medidas para protegerse de las nuevas enfermedades y plagas, y estas medidas pueden representar un obstáculo para la libre circulación de los bienes y, por lo tanto, deberán justificarse científicamente y limitar lo más posible sus efectos en el comercio. Nuevas incertidumbres y posibilidades de introducción causadas por el cambio climático tienen el potencial de aumentar estos reglamentos y sus consecuencias para el comercio.

Tal vez no sea factible contener algunas plagas y enfermedades ya que, por ejemplo, se propagan con demasiada velocidad. Habrá que crear nuevas prácticas agrícolas, diferentes cultivos y variedades de los animales, así como desarrollar los principios del manejo integrado de plagas para contribuir a frenar la propagación de éstas. Los gobiernos tal vez tengan que contemplar la introducción de agentes biológicos para combatir las plagas o el uso de cultivos y variedades pecuarias resistentes a las plagas y las enfermedades.

Para los gobiernos tiene gran prioridad fortalecer sus servicios nacionales de salud animal y vegetal. Necesitan concentrarse en las ciencias básicas, como la taxonomía, la elaboración de modelos, la ecología de las poblaciones y la epidemiología. Los gobiernos también deberían reflexionar sobre la mejor forma de unificar y organizar sus servicios nacionales de salud animal y vegetal, ya que a menudo están fragmentados entre diversos ministerios y organismos.

Insecto transmisor de enfermedades se traslada al norte

La lengua cianótica es una devastadora infección de los rumiantes que siempre se ha limitado al sur de Europa, a lo largo del Mediterráneo. Sin embargo, desde 1998, el clima del norte de Europa es cada vez más cálido y algunas mosquillas portadoras del virus que transmite la lengua cianótica se han trasladado al norte. La modificación de las temperaturas también ha permitido que nuevas especies de insectos, más abundantes, transmitan esta enfermedad, cuya difusión ha aumentado. Los criadores de ganado son los que más resienten la lengua cianótica, muchos países no reciben importaciones de carne procedentes de países donde hay lengua cianótica.

Transformación del mundo de las plagas y las enfermedades

El cambio climático es sólo uno de los factores del "cambio mundial" que impulsan el surgimiento y la propagación de plagas de las plantas y enfermedades de los animales. Otros factores son:

- la globalización;
- el crecimiento demográfico;
- la diversidad, las funciones y la capacidad de recuperación del ecosistema;
- la contaminación de sustancias químicas de la industria y la agricultura;
- el uso de las tierras, el almacenamiento del agua y la irrigación;
- la composición de la atmósfera;
- la interacción de las especies con sus huéspedes, depredadores y especies con las que compiten;
- la circulación del comercio y las personas.

Contactos

Si desea más información, diríjase a:

Oficina del Subdirector General
Departamento de Gestión de Recursos Naturales y Medio Ambiente
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
Viale delle Terme di Caracalla - 00153 Roma, Italia

Tel.: (+39) 06 57051
Fax: (+39) 06 570 53064
Correo electrónico: cccb-secretariat@fao.org
www.fao.org/foodclimate